

Don Quijote de la Mancha

AÑO II

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

Núm. 80

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

(PAGO ADELANTADO)

En la capital al mes..... 1 peseta
Fuera de la capital trimestre..... 3 pesetas

DIRECTOR-PROPIETARIO

D. EMILIO BERNABEU Y NOVALVOS

CIUDAD-REAL 8 DE ABRIL DE 1903.

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

CALATRAVA, 19

SE PUBLICA

LOS MIÉRCOLES Y SÁBADOS

Anuncios y comunicados á precios convencionales

LA MADRE DEL DOLOR

¿Veis allá, en la cima de la triste y desierta montaña donde se desarrollan los trágicos y trascendentales sucesos de nuestra rehabilitación por el Hombre Dios, Cristo Jesús, destacarse una mujer *enlutada*, presa del mayor paroxismo que pudiera concebir jamás entendimiento humano? Miradla *pura* como el rocío de la mañana, como el candor de la inocencia; *triste* como la madre cariñosa á la vista de su hijo moribundo; *abandonada* y *sola* como deja la ingratitud á sus manos bienhechoras y como se quedan los muertos en sus sepulcros; *hermosa* como hermoso es el sentimiento; *fuerte* como la roca indestructible, é *inmóvil* como el varón esforzado que se sobrepone á la desgracia, como el pundonoroso soldado, como el centinela valeroso de guardia en su campamento, que pasarán por cima de él antes que entregar la plaza.

Es nuestra madre, es nuestra correntora que acepta el sacrificio de la cruz al pie del calvario, junto al lábaro santo de nuestra redención, que hasta entonces era tenido como trofeo de ignominia y de reprobación, cuyo castigo, muerte de cruz, se imponía á los más famosos y mayores criminales.

Allí, junto á la cruz de su Hijo, la vemos, no fulgurante y llena de gloria como en la gruta de Belén donde tiene principio nuestra salvadora justificación, y donde, llena de santa alegría, oye cantar á las legiones los coros angélicos: «Gloria á Dios en las alturas y paz en la tierra á los hombres de buena voluntad.» Allí la vemos, no obsequiada y consolada por su divino Hijo, como en las regias bodas de Caná de Galilea por los numerosos é ilustrados comensales invitados á aquel acto, cuando tiene lugar la conversión del agua en el más rico y aromático vino, debida á su petición llena de los más generosos sentimientos.

No: no la vemos allí rodeada de gloria, si no presa de la mayor amargura como un mar de insondables tristezas y llena del más ineficaz dolor. *Destituta* é *sol*. Sola y abandonada de todos los suyos.

Dice el Evangelista San Juan, el discípulo amado, el que más tarde había de descansar su cabeza sobre el pecho sagrado de su Divino Maestro, de su Señor y Salvador; *Stabat*.—No hay entendimiento humano que pueda profundizar esta frase sublime. Y no lo hay, porque esta palabra es la síntesis de un poema, el poema del amor, del sentimiento y del heroísmo.

Esta pasmosa y estable actitud en que vemos colocada á tan esforzada mujer, la Virgen madre, la divina nazarena, juntamente con las pocas personas que la acompañan, ofrece un faltar á la vez que consolador contraste: la pregunta que se hace en el sagrado libro de los Reyes: «¿Quién subirá al monte del Señor?... interroga el Real salmista, ó mejor dicho, ¿quién permanecerá ó estará

en su santo lugar?... Los que conservan sus manos inocentes y los que son limpios de corazón,» contesta en absoluto.

Por esto, junto á la Cruz de Jesús, á pesar de que también han subido al monte Calvario la soldadesca romana, los verdugos, los príncipes de los sacerdotes y todas aquellas turbas ébrias de rabioso furor, solo permanecen, el discípulo amado y las mujeres piadosas. Las almas que se abrazan á la cruz del sacrificio y las que únicamente saben sufrir con resignación cristiana los trabajos y adversidades de esta vida, son las que acompañan, como aquéllas, á la que es Virgen y que también se llama la Madre del dolor.

ISIDORO LÓPEZ GUEVARA.

ODA

LA MUERTE DE JESÚS

¿Y eres tú el que velando
La excoisa majestad en nube ardiente,
Fulminaste en Siná? Y el impío bando,
Que eleva contra tí la osada frente,
¿Es el que oyó medroso

De tu rayo el estruendo fragoroso?

Mas ahora abandonado

¿Ay! pendes sobre el Gólgota, y al cielo

Alzas gimiendo el rostro lastimado.

Cubre tus bellos ojos mortal velo,

Y su luz extinguida,

En amargo suspiro das la vida.

Así el amor lo ordena;

Amor más poderoso que la muerte.

Por él de la maldad sobre la pena

El Dios de las virtudes, y el león fuerte

Se ofrece al golpe fiero

Bajo el vallón de cándido cordero.

¡Oh víctima preciosa,

Ante siglos de siglos degollada!

Aun no abuyentó la noche pavorosa

Por vez primera el alba nacarada,

Y hostia del amor tierno,

Moriste en los decretos del Eterno.

¡Ay! ¡quién podrá mirarte,

Oh paz, oh gloria del culpado mundo!

¿Qué pecho empedernido no se parte

Al golpe acerbo del dolor profundo,

Viendo que en la delicia

Del gran Jehová descarga su justicia?

¿Quién abrió los raudales

De esas sangrientas llagas, amor mío?

¿Quién cubrió tus mejillas celestiales

De horror y palidez? ¿Cuál brazo impío

A tu frente divina

Cinó corona de punzante espina?

Cesad, cesad, crüeles;

Al Santo perdonad, muera el malvado.

Si sois de un justo Dios ministros fieles,

Caiga la dura pena en el culpado;

Si la impiedad os guía

Y en la sangre os cebais, verted la mía.

Mas ¡ay! que eres tú solo

La víctima de paz, que el hombre espera.

Si del Oriente al escondido polo

Un mar de sangre criminal corriera,

Ante Dios irritado,

No expiación, fuera pena del pecado.

Que no, cuando del cielo

Su cólera en diluvios descendía,

Y á la maldad que dominaba el suelo,

Y á las malvadas gentes envolvía,

De la diestra potente

Depuso Sabaot con su espada ardiente.

Venció la excoisa cumbre

De los montes el agua vengadora:

El sol, amortecida la alba lumbre,

Que el firmamento rápido colora,
Por la estera sombría
Cual pálido cadáver discurría.

Y no el casto indignado
De su semblante desoñó el Eterno.
Mas ya, Dios de venganzas, tu Hijo amado,
Domador de la muerte y del averno,
Tu cólera infinita

Extinguir en su sangre solicita.

¿Oyes, oyes cual clama:

padre de amor, por qué me abandonaste?

Señor, extingue la funesta llama

Que en tu furor al mundo derramaste:

De la acerba venganza

Que sufre el justo nazca la esperanza.

¿No veis cómo se apaga

El rayo entre las manos del Potente?

Ya de la muerte la tiniebla vaga

Por el semblante de Jesús doliente,

Y su triste gemido

Oye el Dios de las iras complacido.

Ven, ángel de la muerte:

Esgrime, esgrime la fulmínea espada,

Y el último suspiro del Dios fuerte,

Que la humana maldad deja expiada,

Suba al solio sagrado,

Do vuelva en padre tierno al indignado.

Rasga tu seno ¡oh tierra!

Rompe ¡oh templo! tu velo. Moribundo

Yace el Criador; mas la maldad aterra,

Y un grito de furor lanza el profundo.

Muera... Gemid, humanos:

Todos en él pusisteis vuestras manos.

ALBERTO LISTA.

CUENTOS

SUEÑOS

NO ME JUYAS!

¿Qué cómo fué?

Lo ignoro y ni aun trato de investigar si el hecho es cierto. Tal es el temor de que con la investigación surja la negativa.

Puede ser verdad y puede no ser sino un exceso de mi imaginación calenturienta ávido de emociones, henchida de deseos y esperanzas, de un *algo* inexplicable en el que se unen en extraño consorcio el espíritu y la materia.

C... es una capital de provincia de lo más tranquila que se conoce, en ella la vida se desliza plácidamente; los habitantes son afables, sencillos, poco inclinados á diversiones.

Los hechos de cualquier especie son conocidos y comentados (en cinco minutos de haber ocurrido (en ocasiones antes que se realicen) y esto nos dará idea de lo que es aquella ciudad.

A ella había llegado yo por ciertos asuntos que no interesa conocer ahora, siendo cariñosamente recibido merced á los buenos amigos á quienes acompañaba.

Allí adquirí magníficas relaciones que me proporcionaron ratos *hermosísimos*.

Mi estancia en C... debía ser corta, quince días á lo sumo, y durante ellos traté de aprovechar el poco tiempo que mis ocupaciones me dejaban libre.

Entre mis nuevos amigos distinguíase un muchacho que, por sus excelentes condiciones, habíase hecho acreedor á mi mayor estimación.

No recuerdo cómo ni en qué ocasión, discurriendo sobre diversos asuntos, la conversación fué convergiendo hasta detenerse en el sexo débil, lo que frue-

cuentemente ocurre cuando los habladores son de pocos años.

El pronunció un nombre; yo pedí explicaciones; se me dieron amplias, extensísimas, y á los diez minutos, después de haberme despedido con la mayor premura pretendiendo un trabajo urgente, me hallaba en presencia de un ángel.

Algunos escarceos, simulacros de ataque y defensa y levantamiento del cerco, fueron los resultados de aquella primera entrevista.

¿Cuál fué lazo?

¿Cuál la chispa determinante?

¿Otra visita? ¡A una mujer!

El ángel la presencia, como todos los ángeles sin ser visto ni oído; al igual que el niño Dios que oculto entre sus rosadas auras hirió aquel corazón hasta entonces virgen de todo sentimiento.

Despecho, una cruel sensación de celos y después... la confesión franca y sincera, la espontánea que no admite dudas, aquella que surge de lo más íntimo del ser llevando en cada frase, en cada acento el inequívoco sello de la verdad, del sentimiento real.

¡Estaba escrito!

Nuestras almas se fundieron en una, más íntimamente que nuestros cuerpos enlazados por el brazo pasional de la locura, del deseo insaciable y de aquel período cortísimo espacio de tiempo para la satisfacción de aquel amor rápido que consumías nuestras energías; conservo una impresión deliciosísima que me conduce á la abstracción de cuanto me rodea y durante la cual en el caos inmenso de mi cerebro desquiciado por la multiplicidad de impresiones intensísimas se mezclan y dibujan sin precisión de contornos, como sombras esfuminosas, boceto informe de un cuadro imaginario de ilusiones, las esbeltas *cañes* que por sus cristalinos bordes dejan escapar la dorada manzanilla, símbolo de aquel cariño que aunque efímero, como la acción del licor, también llegó á los bordes y muy grande para tan poco espacio como el pecho se derramó á impulsos del deseo; alegres acordes y rítmicos rasgueos del armonioso instrumento que así expresa las alegrías como los pesares del pueblo español, argentinas voces, sonoras carcajadas, extraños chasquidos de besos, mezclados á amargos reproches, á rotundos mentís, á cariñosas preguntas expresadas con todo el ardor de la pasión irrazonable y entre esta gran batallón, aún creo sentir unos brazos mórbridos, palpitanes, que se enlazan á mi cuello con fuerza irresistible y ver una boca no soñada de extraños matices que acercando sus labios entreabiertos á los míos, me dice con sublime acento de ruego de la mujer rendida al verdadero, al único amor.

¡No me juyas! ¡No me juyas!
Después... la terrible despedida, los juramentos sinceros, las eternas promesas, un tren que á toda velocidad me aleja de C... una noche en *sleeping*...
¡Mentira! ¡Mentira! ¡No hay tanta felicidad sobre la tierra!

LA LANGOSTA

En plena primavera, estación del año en que la langosta se desarrolla en varios puntos con tal profusión, que en ocasiones detiene la marcha de los trenes y oculta la luz del sol, privando al Estado de grandes productos y haciendo que los labradores viertan copiosas lágrimas de desolación, á la vista de sus antes fértiles campos y en un momento completamente destruidos por tan criminal animalucho, voy á ocuparme brevemente de tan devastador insecto.

No describiré su organización, tan conocida de todos, especialmente y por desgracia de los agricultores, que por el afán de destrucción de este insecto se encuentran arruinados, echando por tierra y haciendo desaparecer la esperanza que legítimamente habían concebido de una buena cosecha, coronando los esfuerzos de un impropio trabajo empleado durante muchos meses hasta llegar á la recolección.

Es de tal naturaleza la acción devastadora de la langosta, que cuando se desarrolla en una región, la aniquila por completo, y solamente perecen, si no encuentran que destruir, y como son tantas en número, pueden originar entonces una epidemia.

Por consiguiente, las langostas, cuando vivas nos causan el hambre y cuando muertas pueden traer la peste.

Mucho se ha estudiado para hacerlas desaparecer de nuestros campos, pero hasta ahora no ha podido encontrarse un medio eficaz, limitándose á los ya conocidos, de matar cuantos se puedan, hacer uso de la gasolina, encender grandes fogatas para que el humo las ahuyente, formar anchos zanjas en las que penetren y enterrarlas y recoger las que se encuentren en estado de canuto; pero se ha visto que todos son de escasos resultados; así que debó de recurrirse á otro procedimiento de destrucción que haga desaparecer de una vez tan odiado insecto.

Me refiero á la importación del pájaro Martín, que algunos le dan también el nombre de mirlo de Filipinas, por ser originario de las islas que hasta hace poco nos pertenecían y que ha sido transportado á las colonias de Mauricio y de Borbón. Es enemigo formidable de las langostas.

Mime: S. Meunier dice, que este bonito pájaro es más gordo que un mirlo, tiene la cabeza y cuello revestidos de plumas largas, estrechas, puntiagudas y de un hermoso negro lustroso. Por encima es de color marrón, el pecho y la garganta son grises, el vientre y la cola están cubiertos de un blanco nítido, las alas son negras.

El Martín nunca come semillas, así que no hace daño en los sembrados, alimentándose de gusanos que desentieran.

Antes de su introducción en las islas Mascarreñas y en la Borbón, veíanse con frecuencia reducidos sus campos á la más horrible esterilidad por las langostas.

En 1767 el ingeniero Poivre, intendente de las islas Mauricio y Borbón, se acordó de los Martines, cuyos servicios había apreciado durante sus viajes, é hizo repetidas importaciones de ellos, viendo coronados sus esfuerzos con el más lisonjero éxito, puesto que las langostas han desaparecido abandonando las islas de Mauricio y de la Reunión; así que los colonos del país, alocionados por sus resultados, tratan con mucha consideración á esta avecilla de utilidad incomparable.

Mucho sería de desear, que nuestros Municipios, Diputaciones provinciales, representantes en Cortes y Cámaras agrícolas, consiguieran de los señores ministros de Instrucción y Agricultura el encargo de traer de Filipinas algunos centenares de Martines, para probar el resultado de su persecución langostina;

¡Alejaos, engañadoras ilusiones!
¡Volved, negras realidades!
¡Traedme vuestras crucesas y apartad de mí esos sublimes ensueños, derivación lógica de un cerebro desequilibrado!

¡Ya estoy tranquilo!
¡Pasó la racha!
Y ahora al reparar estas cuartillas, comprendo... que debe llevar dos títulos y antepongo el de *Sueños*.

A. GARCIALAVIN.

EL ATEO Y EL CREYENTE

—El universo es mío, prepotente, mi brazo se levanta, hiende las nubes mi exaltada frente, huella los mundos mi soberbia planta.

No obedezco otra ley que mi albedrío, ni hay más Dios que mi gusto, libre discurre el pensamiento mío, ignoro el miedo y el cobarde susto.

Ruín y desdichada criatura que de temor alientas, y de necias utopías y locura ta corazón abrevas y sustentas.

Tienes sed de gozar, y el placer huyes y lloras tu quebranto, ¡qué necio es ese Dios, al que atribuyes, que le enoja el placer y agrada el llanto!

Alma, Dios, Providencia, nombres vanos, delirios de la mente, conciencia, expiación, virtud, tiranos del cerebro raquíteo y demente.

Resurrección, juicio, infierno, gloria, moralidad, deberes, consejos que entretienen la memoria á temerosos niños y mujeres.

Me das lástima; ven, sigue mis pasos, sé libre, alienta, goza, rompe tus claros oprobiosos lazos y verás tu existencia cuán hermosa.

No temas si fantásticas visiones van en pús de tus huellas, atárdelas en lúbricas canceiones y refúgiate al seno de las bellas.

Si un resto de pavor ó cobardía te dá necios temores, sepúltale en el fuego de la orgía y el espumoso hervir de los licores.

Sé libre al fin; sacude la pesada carga que arrastras necio, el fruto de tu loca fé soñada será miserias, llantos y desprecio.

—Yo libre y fuerte soy, y la extendida tierra me dá homenaje, y es mi nobleza tanto esclarecida que hasta Dios se remonta mi linaje.

Es tan clara mi limpia ejecutoria que ostenta por escudo de nobleza, un destello mi alma de su gloria, una imagen mi sér de su grandeza.

El que abarca los cielos anchurosos de mi vida ha cuidado, y súrcame dos ángeles hermosos que dirigen mi paso reposado.

Los vicios y pasiones de la tierra conspiran de consuno en contra mía, dan á mi corazón continua guerra, hiérenme con furor y avelesía.

Mas del cielo repiten los confines un cántico de gloria y publican los altos querubines con sus trompetas de oro mi victoria.

Yo de la tierra las grandezas miro indignas á mi nombre y mis desvelos, tanto mi afán remontase, que aspiro á mi lugar en el reino de los Cielos.

¡Quién es aquí el esclavo, el vil y necio, el miserable y loco?

Dí, ¿quién mereco lástima y desprecio? Dí, ¿quién á quién ha de tener en poco?

Tu del acaso hijo te declaras, de Dios hijo me llamo, por los brutos te riges y comparas, como el ángel, mi hermano, entiendo y amo.

De nobleza y virtud mi sér blasona, llevo la luz de Dios en la mirada, y tú miras, ¡horror! en tu persona una bestia, no más, degenerada.

Esclavo abyecto y vil de tus visiones, juguete de tí mismo, mis victorias de Dios los escuadrones cantan y de furor tiembla el abismo.

Tu término es el polvo; la conquista de tu vida, una fosa, de Dios mi fin la refulgente vista, y la eternal Siom mi patria hermosa.

Reconóctete al fin; tu gerarquía declara tu derecho, y confiese una vez la lengua impía que hay un soplo de Dios dentro del pecho.

Me das lástima, ven; permítete al alma tender el rápido vuelo, ¡verás cuanto placer, qué hermosa calma las puras auras le darán del cielo!

No temas que fantasmas atrevidas dénte pavor ó enojos, como niobla serán desvanecidas con sólo al cielo levantar los ojos.

Si del pasado tentación traidora, te sigue temeraria, más alto que su voz fascinadora elevarás la voz de la plegaria.

Arroja de tu sér la baja escoria, alza del charco inmundado, y tu genio será la eterna gloria y tus días felices en el mundo.

AURORA LISTA DE MILBART.

BANDO

D. José Ruiz de León, Alcalde constitucional de esta capital.

HAGO SABER: Que con el fin de que en esta Semana Santa no se repitan ciertos abusos, debidos en parte á la tolerancia tenida por los encargados de corregirlos, y con el más firme y decidido propósito de que se cumpla lo dispuesto en las Ordenanzas Municipales, he acordado disponer lo siguiente:

1.º Desde el Jueves Santo, celebrados los Divinos Oficios, hasta el sábado siguiente al toque de Gloria, no podrán transitar por las calles ni plazas, coches, carros ni vehículos de ninguna clase, é excepción de los que sirvan para conducir el correo ú otros reconocidos como indispensables para el servicio público. En caso de necesidad se me solicitará permiso, que concederé únicamente para conducir enfermos fuera de la población ó para otro objeto que merezca esta concesión. Los contraventores de esta disposición incurrirán en la multa de DIEZ PESETAS.

2.º En los mencionados días las puertas de los templos estarán expeditas para la entrada y salida de los fieles, y no se permitirá la formación de corrillos ó grupos delante de las mismas.

3.º Queda prohibido que al toque de Gloria, el Sábado Santo, se disparen armas de fuego ni petardos.

4.º Igualmente queda prohibido que las bodegas, tabernas y puestos públicos de bebidas, tengan abiertos sus despachos después de las once de la mañana del Jueves Santo y diez de la misma del Viernes. Los que faltaren á esta disposición incurrirán en la multa de DIEZ PESETAS.

Lo que se hace público para conocimiento de este vecindario.

Ciudad Real 7 de Abril de 1903.—El Alcalde, J. Ruiz de León.

máximé cuando no puede costar cuantiosas sumas, y en cambio todo induce á creer, que se aclimatarían bien en nuestra región del Mediodía, que es la primera invadida por los tan aborrecidos africanos Ortópteros.

JUAN VALVERDE.

MI AMOR Y LAS OLAS

Como llegan las olas á las playas, Una vez y otra vez y mil y mil, Y otras tantas se alejan sin que nunca Su constante inconsciencia tenga fin, Lo mismo yo á tus plantas muchas veces Me postré de ilusión pronto á morir, Y después sin saber por qué lo hacía Me alejaba pensando siempre en tí. Ya sabes que las olas siempre mueren En las playas con tanto ir y venir, Y encuentran en la arena su reposo, Reposo que no tiene nunca fin. ¡Mujer de mis amores! ¡Mujer santa! Constante y buena entre mujeres mii! ¡Ojalá que cual ola halle mi muerte Enlazado á tu cuerpo tan gentil!

EMILIO BERNABEU.

DE LA TIERRA

El rondador

En rededor del anchuroso fogón, las comadres del pueblo y amigas de la tía Nicasia daban rienda suelta á sus murmuraciones. Sobre aquél chisporroteaban enormes leños, que enrojecidos, parecían encenderse más y más al escuchar las anécdotas picantes cantadas por algún contertulio, no obstante la presencia de varias mozas y del mosén.

Un puchero grandote y escoriado, lleng de espeso y rezumón vino, daba vueltas por la animada reunión como la ruca de una rugosa viejecilla que, sentada en un rincón de la cocina hilando, rezaba silenciosamente.

Más allá, distanciado de la fogata y del grupo de mujeres, se veía otro compuesto por varios hombres. Allí, sobre una grasieta mesa, había dado principio una interesante partida de mus entre el cura y el albeitar, contra el tío Pachón y Aniceto, sobrino de la tía Nicasia. Alumbrados por la vacilante luz de un velón, los jugadores combatían con dura frase las malas jugadas del contrario, y los mirones apostaban jarros de vino, los unos por el mosén, los otros por el tío Pachón.

Sin preocuparse lo más mínimo del charlar de las comadres y el discutir de los hombres; solos, junto al cerrado ventanal, por cuyos intersticios el frío de la noche penetraba con su soplo helado; sentados en desvencijadas sillas de enea y habiéndose muy quedo, Toña y Juan Antonio, la chiquilla más maja del lugar y el baturro más terco del contorno, discutían sobre un asunto muy grave; asunto de tal trascendencia que, según el bueno de Juan Antonio, á ser verdad había que ventilarlo á palos.

—Te lo he dicho y te lo güelvo á decir—hablaba el mozo;—lo escuché esta tarde en cá de la tía Pelusa: El Emeterio te va á rondar esta noche y quí qu'haiga custión; pus la abrá, «remoños»; y á tú también «te tocará algo». Míala, por ésta.

Y Juan Antonio hizo la señal de la cruz con un movimiento brusco; mientras Toñica le sonreía con dulzura y murmuraba como un reprocho.

—¡Pero que entonteció estás chiqui! ¡Mia tú qu'haeles caso! Si el Emeterio me quí rondar, que venga si s'atreve, lo que no quiero es que te emburres y que hagas un dasaiguaso. Y además, ¿no lo sabes entoaiva? ¿no sabes que sólo quiero á mi Juan, á mi maño?

Juan se debió dar por convencido, pues los profundos surcos de su frente

desaparecieron, y su sombrío acento fué más expresivo, y sus ojos brillaron intensamente. Las mujeres seguían haciendo de las suyas con sus parlanchinas lenguas, los jugadores se excitaban cada vez más con nuevos jarros de vino, el fuego de la cocina simulaba una colección de artificio y la apergamunada anciana de la rueca había acabado por dormirse.

Cuando las conversaciones se encontraban en su mayor animación y el vino comenzaba á hacer de las suyas, cuando una vez terminada la partida los mozos bromeaban con el mujerío, y el lenguaje se hizo más vivo y las burlas más sangrientas, cuando mosén Blas, con su bonachona expresión preguntaba á Toñica por la fecha del casorio, un murmullo que del exterior venía acompañado por el rasguear de guitarras, consiguió que el bullicio de la habitación cesase, que todos se pusiesen de pie, que algún indiscreto quisiera abrir la ventana y que todos los ojos se clavaran en el amoroso grupo formado por Toña y Juan Antonio, éste al oír la ronda palideció.

Luego ésta se percibió claramente; los guitarreros heridos en sus fibras lloraron; el silencio se hizo general, y el coplero lanzó valiente su jota. Allí estaba; todos los contentillos de la tía Nicasia, sin ver al cantador le conocieron: era el odiado rival de Juan Antonio, el desdeñado por Toña, el Emeterio. Fué una jota que al oír la emudecieron todos, temblaron los unos y extremecióse el amante.

Por tí Toñica me muero,
por tí Toñica me alboro,
conque apágame el incendio
asomándote al venteno.

Y éste se abrió efectivamente, y sobre el alto barandal destacóse el gallardo busto de la Toña. En el saliente de la ventana había una cazuela colosal llena de agua y en la que bailoteaban los garbanzos. La cogió Toñica y en un arranque varonil arrojióla contra el grupo de rondadores.

Una maldición y el chasquido de una guitarra que se rompe, oyóse abajo. La ventana se volvió á cerrar, los vencidos se alejaron calle abajo y al preguntar la Nicasia á Toña qué había hecho ésta, le contestó riendo:

—¿No dije que s'abrasaba? pus yo li puesto á remojo.

BENIGNO VARELA.

MI TRIUNFO

Fueron mis amores, amores tempranos,
¡la flor del almendro!
fueron mis amores como las violetas
que se tronchan á impulsos del viento,
y con sus aromas perfuman la mano
del verdugo infame con lluvias de pétalos.

Yo te quise con toda mi alma,
y alegré tu vivir con mis versos,
y á tu reja canté mis amores
y abrasé mis alas en tus ojos negros.

Eras tan hermosa,
que te ví entre sueños
sonreír alegre, y en la rosa pura
de tus labios frescos
dibujarse ansiosa
la sombra de un beso.

En tu cabellera ví que se escapaban
fúlgidos destellos,
de tus ojos grandes la traición que mata,
e ¡vuelta en miradas de amor y de fuego.

Eras tan hermosa...
que presa en mis brazos te tuve en silencio,
y soñar creía la dicha infinita
de aspirar tu aliento mezclado en mi aliento.

Araseban tus ojos traidores
y estallaba el amor en tu pecho,
y temblaban tus formas divinas,
y vibraban templados tus nervios,
y te amé sin desearlo, y el alma
me hubiera dejado prendida en un beso.

Malditos amores, que cambian de rumbos
lo mismo que el viento.

—Te quiero, — dijiste — te quiero y quisiera
que fueras un hombre de empuje soberbio...
no cantes las coplas que alagran las almas
sercillas del pueblo;
¡tu misión en la tierra es más grande!
recta los huchos
de Nereidas surcando las aguas
del mar turbulento,
y renaciza en tu empuje fantástico
el clamor de las olas, haciendo
las espumas rizadas, que ofrecen
á la Diosa en sus aguas un lecho.

Si; renaciza tu empuje lo mismo
que en las ondas renaciza tus cuerpos,
y pregone; con música extraña
sus canciones de amores tus versos.

Yo quisiera vivir en las aguas,
y lanzar al espacio mi vuelo;
ser corriente del rayo que mata,
el fulgor de las nubes, el trueno.

Y tener de Luzbel la belleza,
del titán los hercúleos esfuerzos,
y poseer entre cantos triunfales
la Potencia creadora del Genio.

Yo quisiera cantar como canta
la voz sempiterna del mar turbulento,
con el manto flotante y la lira
en la diestra saltando en deseos.

Y que el mundo admirase en mis cantos
unidos los Genios
de Cervantes y Lope de Vega,
de César y Homero.

Cabalgar en corceles briosos
á merced de las olas y el viento,
entre brujas y sierpes y grifos,
y escuchar sus perjujos lamentos.

Inspirar tus canciones quisiera,
si tú fueses así, al fin te prometo
ser tu esclavo y quererte y quererte
con amor verdadero y eterno.

Tus palabras oí, y al oírte
crecí mi entusiasmo lo mismo que el fuego,
y soñé con la Diosa-hermosura,
y la quise pintar con empeño.

Luché y de mi triunfo
tan sólo peleo,
la rima sonora
de las coplas que alegra al pueblo.

Tu amor fué un suspiro,
¡la flor del almendro!
mi triunfo es muy grande... yo sé que mis coplas,
¡aún pregonan mi amor en sus versos!

LUIS ESTESO Y LÓPEZ DE HARO.

Noticias

En la elegante morada de los señores de García Gill de Almansa, tuvo lugar el día de la Virgen de los Dolores, una numerosa y escogida reunión con motivo de celebrar su fiesta onomástica, la bellísima Lolita García y Messía.

Concurrieron las señoritas siguientes: Lucía Alonso, Paulita Solana, Matilde Ballester, Matilde G. Inés Sarachaga, Asunción Valencia, Asunción Borja, Emilia Tinoco, Jovita Andrade, Pura Acosta, Amalia Peñalver, Carmen y Teresa Hernández, Amelia Villar y Leonor Peré.

Las encantadoras Carmen Hernández, Lolita Gill y Matilde Sarachaga, bailaron una jota admirablemente.

Todo el elemento joven bailó rigodones y valses que fueron tocados al piano por Lolita García, Prado Ballester y Jovita Andrade.

Los señores de García Gill obsequiaron con su habitual esplendor á los concurrentes, saliendo todos de tan agradable fiesta sumamente complacidos.

En el Gobierno civil de esta provincia se han recibido nuevos partes de desgracias ocurridas á obreros hallándose éstos trabajando y en virtud de lo dispuesto en la vigente ley de accidentes del trabajo.

La alcaldía de Castellar de Santiago ha terminado y expuesto al público, por término de 15 días, el padrón de cédulas personales de aquella villa.

Por el Juzgado de Instrucción de Valdepeñas se cita al vecino de Granátula, de ignorado paradero, Angel Lumbreras, para que presente declaración en causa que se le sigue por disparo de arma de fuego.

El día 15 del próximo Junio y en la casa-cuartel de la Guardia civil de ésta capital, tendrá lugar la pública subasta para

contratar la provisión de efectos de montura, que por el tiempo de cuatro años nos costará las comarcas de Toledo, Cuenca y Ciudad Real.

En atención á no haber presentado los interesados el papel reintegro correspondiente, el señor Gobernador se ha servido declarar ineficaces y sin curso los expedientes de las minas números 7.856 y 8.672.

El Juez de primera instancia de esta capital D. Bernardo Hervás, cita al vecino de esta Augel Nieto y Sánchez, para que compare ante dicho Juzgado á lamayar brevedad posible.

El cuerpo nacional de Ingenieros de esta provincia, publica una relación de las operaciones periciales que se han de practicar en este distrito minero por el personal facultativo del mismo.

Por el negociado correspondiente de este Gobierno civil, han sido despachadas durante el pasado mes de Marzo 185 licencias de uso de armas y 136 de caza.

El sábado de la presente semana hará su debut en la plaza de toros de esta capital, la compañía ecuestre que dirige el señor Blondin.

Según tenemos entendido, dicho señor Blondin, dará dos representaciones en esta capital, que tendrán lugar en la tarde del sábado y domingo de Pascua de Resurrección.

Marcharse de Ciudad Real y no llevarse un estuche de metal esmaltado con el café «La Estrella», es ir á Roma y no ver al Papa.

Eso lo vende el Centro farmacéutico.

Ha fallecido en esta capital el señor don Juan Carrillo y Melero, teniente coronel que fué del arma de caballería y rico propietario.

Era el finado persona de excelentes prendas de carácter, afable y fino trato, caballeroso y digno en grado extremo y amigo leal y sincero.

Su muerte deja un vacío en la sociedad de Ciudad Real y en el seno de su familia una pérdida tan dolorosa como irreparable.

Descansen en paz el pundonoroso militar y correcto caballero, y reciba su atribulada familia nuestro más sentido pésame, deseándole resignación suficiente para sobre llevar la desgracia.

Hemos recibido atento B. L. M. del nuevo médico de Miguelturra D. Manuel Messía de la Cerda, ofreciéndonos sus servicios y amistad.

El Sr. Messía de la Cerda es un joven de grandes talentos que ha desempeñado puestos de gran importancia en su carrera, por lo que está de enhorabuena Miguelturra, siendo una verdadera y valiosa adquisición la que hace al contar como médico de aquella municipalidad.

Incondicionalmente sabe el Sr. Messía de la Cerda que nos tiene á sus órdenes.

Se encuentran en esta capital nuestros buenos amigos D. Manuel Serrano y su distinguida señora; D. Arturo Sauco, D. Carlos Morales, D. Benjamín Arredondo y don Arturo Ruiz.

Bien venidos.

En el elegante escaparate que en su acreditado establecimiento, de sastrería posee en la calle de la Feria D. Bernabé Coello, está expuesto desde hace unos días un magnífico cuadro pintado al óleo por nuestro querido amigo é ilustre paisano D. Carlos Vázquez.

Dicho cuadro, que es un retrato del Rey Alfonso XIII, de perfecto parecido y acabadísimo hasta en sus menores detalles, se destina al salón principal del Palacio provincial.

Todos cuantos desfilan por delante del retrato reconocen que es una obra magistral, nueva prueba del talento artístico del inspirado y laureado pintor Sr. Vázquez. Nosotros, que siempre hemos sido entusiastas admiradores de Carlos Vázquez, le felicitamos muy cordialmente por el retrato de Alfonso XII.

El señor gobernador civil inserta en el Boletín Oficial un estado de los ingresos y salidas que durante el pasado mes de Marzo ha habido por el concepto de higiénica, ascendiendo el total de los ingresos á 40,85 pesetas, cantidad que ha sido destinada para mejora de estancias de enfermas que ingresen en el Hospital.

En la reunión que anteyar tuvo lugar en el Ayuntamiento de Agricultores de la Mancha, para estudiar todo cuanto se refiere á los trabajos fiscales que se están llevando á cabo, por el ilustre cuerpo de ingenieros en esta provincia, quedó nombrada una comisión compuesta de los señores siguientes:

El Excmo. señor Conde de la Cañada, D. José Ibáñez, D. Francisco Hernández, D. Angel del Monte y Puente, D. José Medrano, D. Juan Treviño, D. Alejandro Colás, D. José M.ª Lorente, D. Pablo Ruiz, D. Andrés Olivas y D. Tomás Bermejo.

Nuestro apreciable amigo el estudioso y aventajado joven, D. Domingo L. Salazar, ha regresado de la corte, con el fin de pasar al lado de su familia la semana Santa. Bien venido.

Anteyar se vió en esta Audiencia la causa instruída contra el vecino de Daimiel Fernando Honrado, acusado del robo de varias botellas de licor.

El fiscal pidió para el procesado cuatro años de presidio, pero la defensa, encomendada al Sr. D. Leopoldo Acosta, en brillante y concienzudo informe, recabó para su defendido la absolución, por quedar plenamente probada la inculpabilidad de Fernando Honrado.

El jurado acordó la libre absolución del procesado.

Un triunfo más para nuestro amigo y compañero el director de La Tribuna.

Ayer hizo un año que falleció en esta capital el respetable anciano D. Pio Alcazar y Siles, padre de nuestro apreciable amigo y compañero el director de El Magisterio.

A dicho señor y respetable familia les reiteramos el pésame.

El sábado debutará en el Teatro de Verano de esta ciudad, la notable compañía de fantoches Narbón.

Con las debidas formalidades ha sido entregado á D. Agustín J. Quintana su título de Licenciado en Derecho, expedido por el Excmo. Sr. Ministro de Instrucción pública.

Ha sido nombrado auxiliar interino de la Escuela graduada de esta capital, D. Enrique Martín Navas, y de la Elemental de La Solana, D. Luis Posadas.

El coronel gobernador militar de esta plaza, D. Mariano Alonso, participa que los individuos que soliciten destinos civiles, deberán presentar las instancias en dicho centro, en las fechas del 15, 20 y 25 de cada mes.

CIUDAD-REAL: IMP. PÉREZ Y HERMANO
Calle de Toledo núms. 3 y 16.

OBRA NUEVA

“Sucesos y Cuentos,,

POR
D. JOSÉ DE MIGUEL RUIZ
(Capitán de Infantería.)

PRECIO 1,50 PESETAS

De venta: Librería de Ramón O. Tabo, Calatrava, 10, Ciudad-Real.



EL AMPARO DEL AGRICULTOR

SOCIEDAD ANÓNIMA DE SEGUROS Á PRIMA FIJA

contra INCEBOS, contra el PEDRISGO y contra los AGGIBENTES DEL GANADO

DOMICILIADA EN BARCELONA

Constituida por Escritura pública, conforme las Leyes vigentes, por el Notario de dicha Ciudad

Sr. D. Juan Soler Vilarasau.

CAPITAL ELEVABLE Á 1.000.000 DE PESETAS

Dirección y Oficinas: Calle de la Princesa, 52.

DELEGACIONES EN TODAS LAS PROVINCIAS

Para informes dirigirse á la Subdirección en Madrid, Preciados, 64, y al delegado en Ciudad Real D. Luis López, Reyes, 6, y en los pueblos á los agentes.

CONSULTORIO GINECOLÓGICO

CIUDAD-REAL

Director. **DR. FERNANDEZ**

MEDICO ESPECIALISTA

EN LAS ENFERMEDADES DE LA MATRIZ

Todos los lunes miércoles y viernes (no festivos) de 11 á 1 de la tarde. Consulta gratis.

En su domicilio, Mejora, 3, consulta diaria

HORAS DE TRES A CUATRO Y MEDIA DE LA TARDE

FABRICA DE MOSAICOS HIDRAULICOS,

Granito de Marmol comprimido

Y PIEDRA ARTIFICIAL

DEPÓSITO DE PORTLANES, CAL HIDRÁULICA,

AZULEJOS, SIFONES Y LADRILLO REFRACTARIO

DE

JOSE SANCHEZ LOPEZ

SUCESOR DE ORSOLA, SOLA Y C.^a

VILLENA

Representantes en Ciudad-Real

TROTIAGA HERMANOS,

Arcos, 12.

DON QUIJOTE DE LA MANCHA

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la capital al mes. 1 peseta.

Fuera de la capital trimestre. 3 pesetas.

Anuncios y comunicados á precios convencionales.

PAGO ADELANTADO

SE PUBLICA LOS MIERCOLES Y SABADOS

L. RUIZ DE LEÓN

Máquinas Agrícolas

TOLEDO, 13,

CIUDAD-REAL

Maquinaria para Industrias

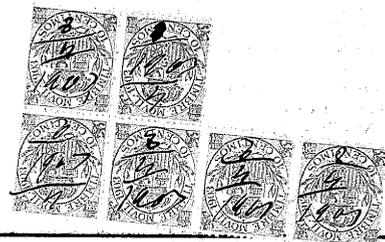
En este establecimiento encontrarán los agricultores é industriales cuantas máquinas puedan serles necesarias, todas ellas de las más perfectas y prácticas conocidas.

Tenemos en almacén, ó se proporcionan enseguida, segadoras, aventadoras, trillos de sierras «Rodrigo Martín», idem de círculos dentados y sin dentar (muy rápidos). Arados de vertedera, varios modelos, y piezas de recambio para los mismos. Bombas y toda clase de material para la elaboración de vinos. Prensas y demás maquinaria para la obtención de aceite. Material para incendios. Bombas de todas clases para pozos de distintas profundidades. Norias de gran rendimiento. Toda clase de piezas de fundición, como columnas, repisas, balcones, rejas, etc., etc.

Detalles, planos y presupuestos, gratis á quien los solicite.

Se hacen toda clase de instalaciones industriales,

DISPONIBLE



TARJETAS POSTALES ILUSTRADAS

VISTAS DE CIUDAD-REAL

Magnífica colección de 10 tarjetas á 1'50 pesetas.

PÉREZ Y HERMANO

Calle de Toledo, núm. 3.--CIUDAD-REAL